



NÚMERO 644

31 DE AGOSTO DE 1908

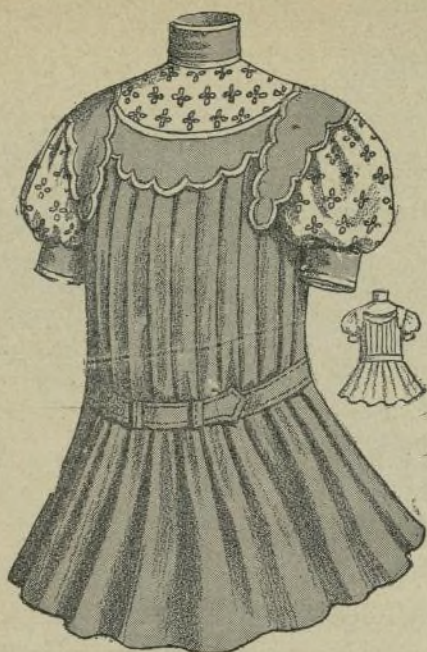
AÑO XXVI

REGALO A LOS SEÑORES ABONADOS A LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



1 á 3.—Trajes de calle





4.—Vestido de niña

## SUMARIO

TEXTO. — Explicación de los suplementos. — Descripción de los grabados. — Variedades. — Últimas cartas de Santiago Ortis, novela de Hugo Fóscolo (continuación). — Receta culinaria.

GRABADOS. — I á 3. Trajes de calle. — 4. Vestido de niña. — 5. Cuerpo Nélica. — 6. Almohadón. — 7 á 9. Abrigos de luto. — 10. Blusa de luto. — 11. Cuerpo de luto. — 12. Trajes de niña y de jovencita. — 13. Abrigos y traje de entretiempo. HOJA DE PATRONES NÚM. 644. — Tres prendas de novedad. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 644. — Diversos y variados dibujos. FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes de entretiempo.

## EXPLICACIÓN DE LOS SUPLEMENTOS

1. HOJA DE PATRONES NÚM. 644. — Vestido de niña (grabado 4 en el texto). — Cuerpo Nélica (grabado 5 en el texto). — Abrigo de niña (figura V del grabado núm. 12). — Véanse las explicaciones en la misma hoja.

2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 644. — Diversos y variados dibujos. Véanse las explicaciones en la misma hoja.

3. FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes de entretiempo.

Primer traje, de paño color de rosa antiguo. La falda va plegada, con delantal liso formando canesú alrededor de la cintura, el cual se prolonga sobre el cuerpo princesa, recortado en

anchas sisas sobre una blusa de guipur. Las mangas de globo cortas son de guipur, adornadas, como el escote, de un bias de seda blanca adornado de botones. Sombrero de paja de color obscuro, rodeado de una pluma de las llamadas lloronas, de color de violeta obscuro.

Segundo traje, de entretiempo, de paño color de uva de Corinto. Falda de calle. Redingote largo drapeado en los delanteros cortados como una estola, guarnecidos de grandes botones y abierto sobre una corbata de seda color de rosa cruzada y terminada en fleco de borlas. Las mangas largas y lisas se ahuecan sobre las manos. La camiseta es de linó bordado. Gran sombrero de otomano blanco, guarnecido de una trenchilla de tul y adornado de cinta color de cardenillo atada á un lado formando un gran lazo.

Tercer traje, de entretiempo para calle. La falda está cortada á paños y es de lana á cuadros, guarnecida de volantitos adornados de botones de seda verde. La chaqueta corta es de tela diagonal azul lavanda, guarnecida de pasamanería, de botones y de un cuello con solapas de seda verde. Mangas semilargas con puños de seda verde y encaje. Cuello de camiserio, con chorrera de encaje. Sombrero de paja color de castaña, con un drapeado de tafetán y guarnecido de plumas desrizadas.

## DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS

I á 3. — TRAJES DE CALLE.

I. Traje de paño azul marino. Falda corta y lisa, abrochada á un lado. Americana recta, guarnecida de tiras respunteadas y de botones de tafetán negro. El cuello y las bocamangas de las mangas largas son también de tafetán. Camiseta, chorrera y vuelos de linó. Sombrero de raso negro, con un penacho de plumas paraíso negras.

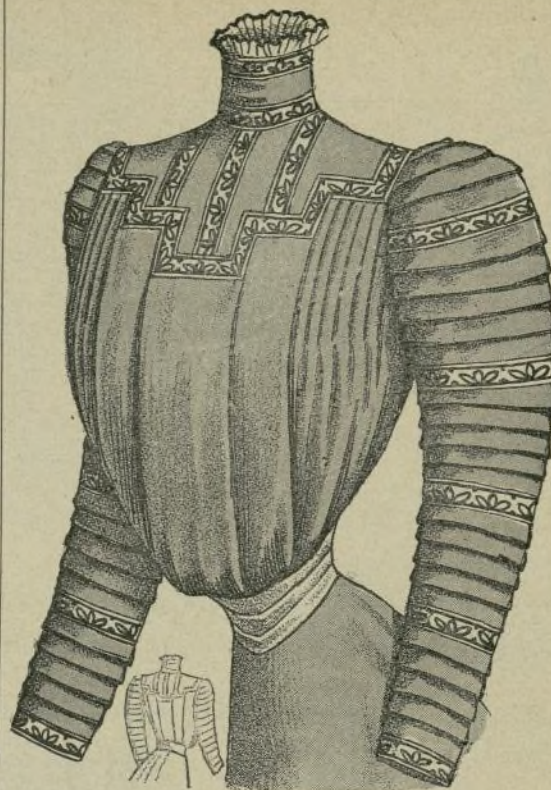
II. Traje de paño Mefistófeles. La falda es lisa. La chaqueta larga va adornada de grandes solapas Directorio de raso negro, de botones de plata y bordados hechos con trencilla. Sombrero afelpado negro, guarnecido de plumas desrizadas grises y negras.

III. Traje de paño gris plata. La falda, de hechura de campana, va adornada de un bias. La chaqueta está orlada de una tira respunteada, redondeada por delante y guarnecida de un cuello y solapas de estilo de sastre. Las mangas largas son también de sastre. Sombrero de raso gris, forrado liso y guarnecido de raso azul antiguo y de plumas cuchillo de dos tonos.

4. VESTIDO DELANTAL DE NIÑA, de tela azul plegada, ajustada á la cintura con un cinturón respunteado y escotado sobre una camiseta de bordado inglés. El cuello y las hombreras van orladas de un festón ancho. Las mangas de globo cortas son de bordado inglés con puños de tela azul.

5. CUERPO NÉLICA, de eoliana de color mordoré, adornado de pliegues y recortado sobre un canesú liso, adornado de bordados calados. Las mangas largas van adornadas de grupos de pliegues alternados con bordados calados. El cinturón plegado es de seda blanca.

6. ALMOHADÓN ADORNADO DE BORDADO INGLÉS sobre raso color de rosa, azul verdoso, malva ó amarillo de oro. La parte de encima es de muselina ó batista de hilo muy fina bor-



5.—Cuerpo Nélica

dada. Una parte de nuestro grabado indica el bordado de tamaño natural. El punto A indica la mitad de una corona y el punto B el centro del dibujo. Es sumamente fácil formar todo el dibujo sacándolo con el calcador sobre papel de calcar, que se sujeta sobre la muselina colocando una hoja de papel azul de calcar; basta pasar sobre los contornos del dibujo con un lápiz fino para obtener el dibujo por completo sacado sobre la muselina.

7. ABRIGO DE LUTO, de paño ó cachemira de la India, de hechura recta, guarnecido por delante y el borde de tiras de crespón. El cuello de peregrina es de crespón plegado con volante, abierto por delante sobre un cuello y un delantero de crespón plegado. Las mangas se componen de una serie de pliegues superpuestos, terminados en puños de crespón plegados. Unos torcidos de crespón atados caen á los lados del delantero.

8. ABRIGO DE LUTO, de paño, de hechura recta, con mangas kimono, guarnecidas todo alrededor de tiras de crespón colocadas lisas y de tiras más estrechas formando dibujos variados. Un lazo de crespón adorna el delantero.

9. ABRIGO DE LUTO, de paño ó vicuña, de hechura recta, guarnecido todo alrededor, así como las mangas anchas drapeadas, de bordados de trencilla y de botones de paño.

10. BLUSA DE LUTO, de granadina negra plegada y guarnecida de tirantes de crespón adornados de dibujos de trencilla. El canesú es de crespón plegado, orlado de una corbata atada en forma de corbata regata. Mangas anchas plegadas, con dibujos de trencilla en las bocamangas.

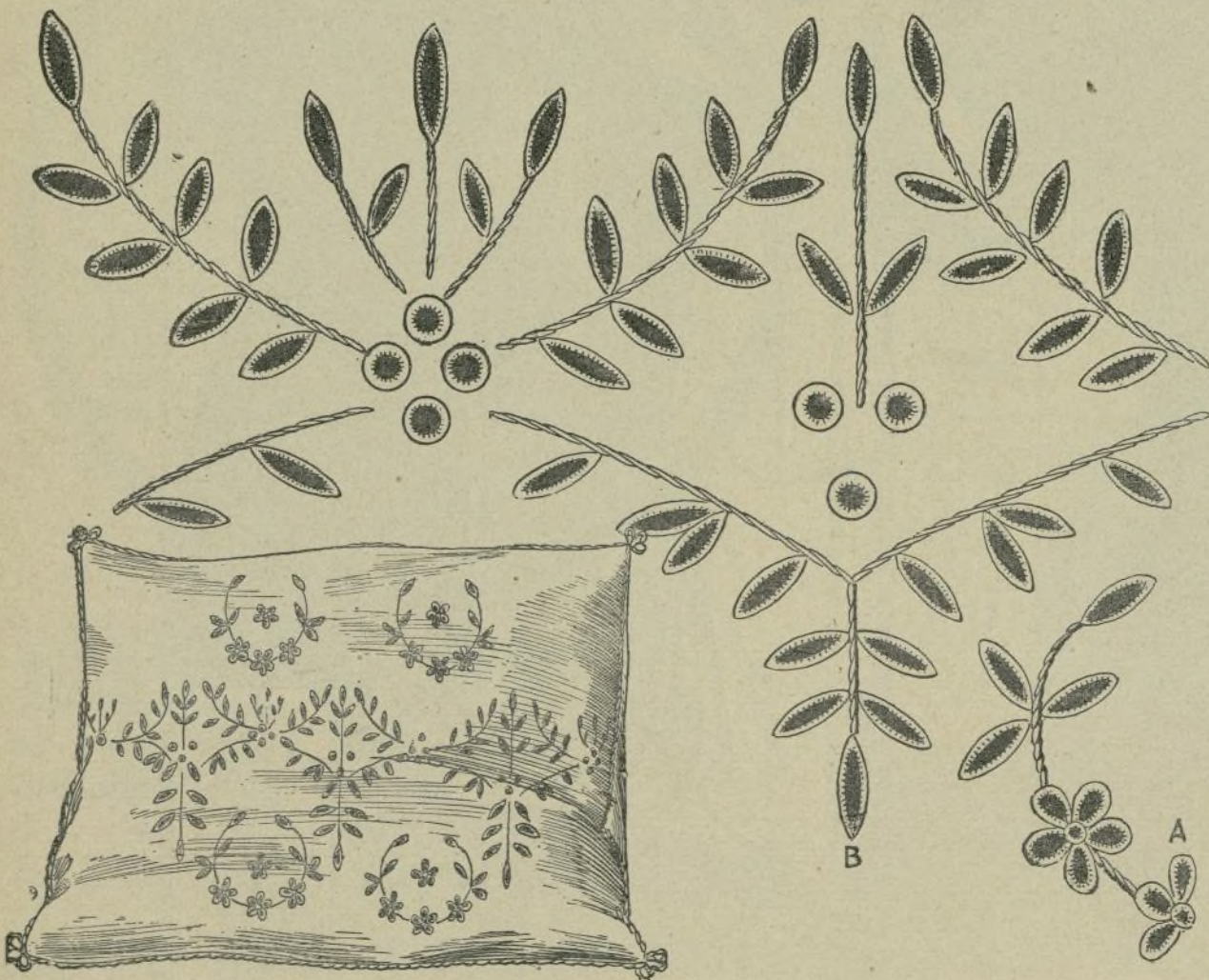
11. CUERPO DE LUTO, de velo negro plegado, drapeado y cruzado, estando abierto sobre un canesú adornado de bieses de crespón. Las mangas largas van guarnecidas de pliegues de crespón y de velo, terminadas en volantitos que caen sobre las manos. El cuello va adornado de un bias de crespón. El cinturón también es de crespón.

12. TRAJES DE NIÑAS Y DE JOVENCITA.

I. Abrigo de niña, de paño de color mordoré, de hechura recta, cruzado por delante y guarnecido todo alrededor, así como los bolsillos, el cuello, las solapas de sastre y las bocamangas de las mangas largas, de un galón de seda adecuado. Sombrero afelpado color de castaña, guarnecido de cinta azul pálido.

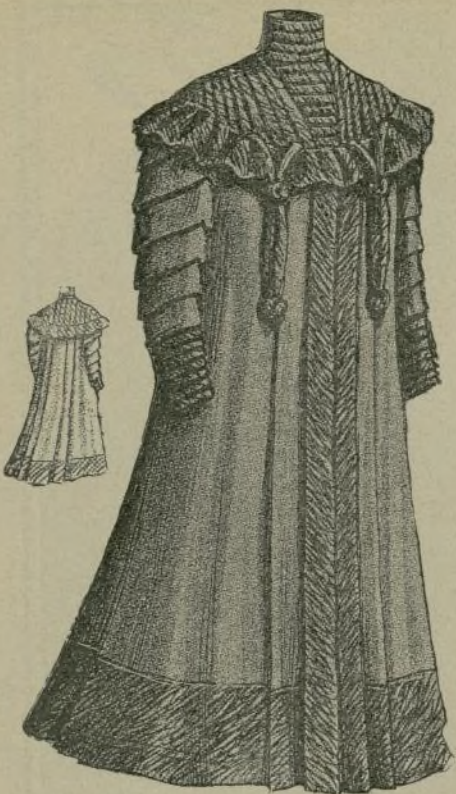
II. Traje de niña, de lana á cuadros azules y verdes. La falda, con hechura, tiene delantal estrecho plegado, cortado al hilo. El cuerpo-blusa va abierto por delante, sobre un chaleco de terciopelo verde, orlado de galón bordado y guarnecido de un cuello de terciopelo verde, sujeto á los lados del delantero con un botón de fantasía. Las mangas largas van guarnecidas con brazaletes de terciopelo sobre los puños. El cuello y la camiseta son de linó plegado. El cinturón es de terciopelo verde. Sombrero de fieltro blanco, guarnecido de vagas y de flores de cinta verde.

III. Traje de estilo de sastre, de sarga azul marino, para señorita. La falda es con hechura y delantal estrecho y la chaqueta semiajustada, con los delanteros redondeados guarnecidos de tiras respunteadas, orladas de galón negro. El cuello, las solapas y el borde de las mangas largas van bordadas de trencilla y guarnecidas de



6.—Almohadón





7.—Abigo de luto

galón. Sombrero de fieltro gris, guarnecido de cinta azul y de plumas cuchillo de fantasía.

IV. *Vestido de niña*, de lana encarnada. La falda, con hechura, va guarnecida, así como el cuerpo, de pliegues anchos formando tirantes, bordados de trencilla negra. El canesú va bordado de trencilla también rodeado de una tira ancha de terciopelo bordado. Las mangas largas están bordadas de trencilla.

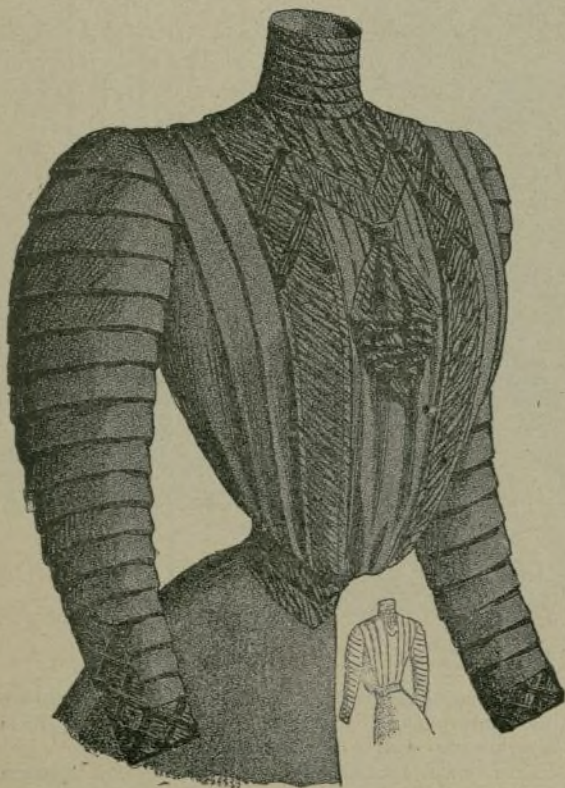
V. *Abigo de niña*, de paño arrasado verde ruso, con peregrina plegada á pliegues respunteados y orlada, así como el escote, de un bias de paño bordado de trencilla negra. Sombrero de hechura de campana, forrado de raso encarnado y guarnecido de una corona de florecillas y de una banda de raso atada á un lado.

#### 13. ABRIGOS Y TRAJE DE ENTRETIMIENTO.

I. *Abigo de lana inglesa* gris á cuadritos de un tono más obscuro, de hechura recta, con la peregrina á modo de carrik, plegado por delante y prendido en los hombros con unas tiras de la misma tela adornados de unos bordecitos de paño liso. El cuello vuelto y los botones son de terciopelo. Sombrero de paja gris, guarnecido de pájaros y de alas blancas.

II. *Traje de sastré*, de lana azul marino con listas negras. La falda y la chaqueta semilarga con delanteros redondeados van adornadas, así como el cuello y las solapas de moaré, de galón de seda negro, orlado de una trencillita. Mangas de sastré largas adornadas de galón. Sombrero de paja de arroz, levantado por un lado y guarnecido de plumas amazona.

III. *Abigo de paño* de color mordoré de hechura recta, guarnecido de tiras de tafetán y de dibujos bordados con tren-



10.—Blusa de luto

cilla, así como el cuello-chal y las bocamangas de las mangas largas. Sombrero Charlotte de tafetán negro, con un penacho paraíso, adornado y orlado de terciopelo negro.

#### VARIEDADES

##### Éxito que se debe á un asesino

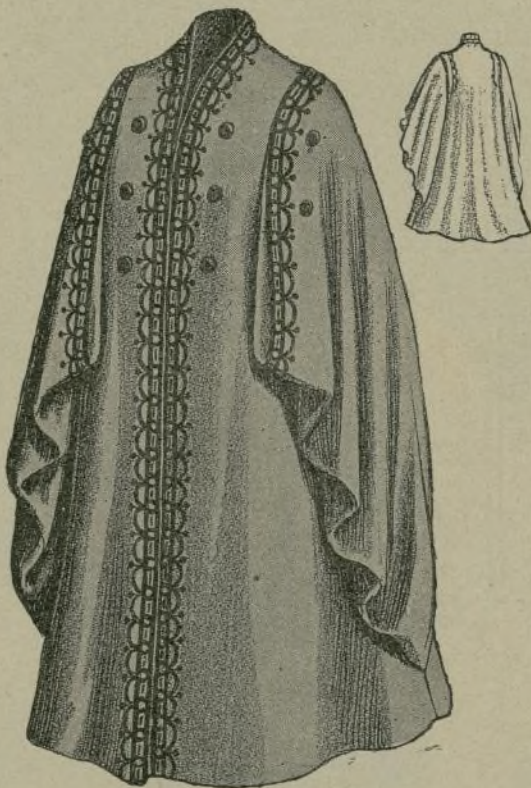
Los primeros tiempos del telégrafo eléctrico fueron verdaderamente malos para sus inventores.

Aún en Inglaterra, que fué donde primero se implantó el invento, solo hacían uso de él algunas compañías de ferrocarriles para sus asuntos privados.

Los inventores lucharon durante cinco años contra la indiferencia del público, y ya pensaban abandonar el asunto como una empresa vana, cuando un cuáquero cometió un asesinato cerca de Slough, y habiendo escapado, tomó el tren para dirigirse á Londres.

Cuando la noticia del crimen llegó á la estación de Slough el asesino había huido ya, y la policía desesperaba de cogerle, pues claro es que no había que pensar en alcanzar el tren.

Entonces alguien pensó que bien podría la Compañía ferroviaria enviar noticias á Londres por su telégrafo particular. En



9.—Abigo de luto

efecto, se enviaron las señas del cuáquero y los detalles del crimen, y cuando el criminal se apeaba del tren en Londres, la policía le esperaba ya en la estación y pudo detenerle.

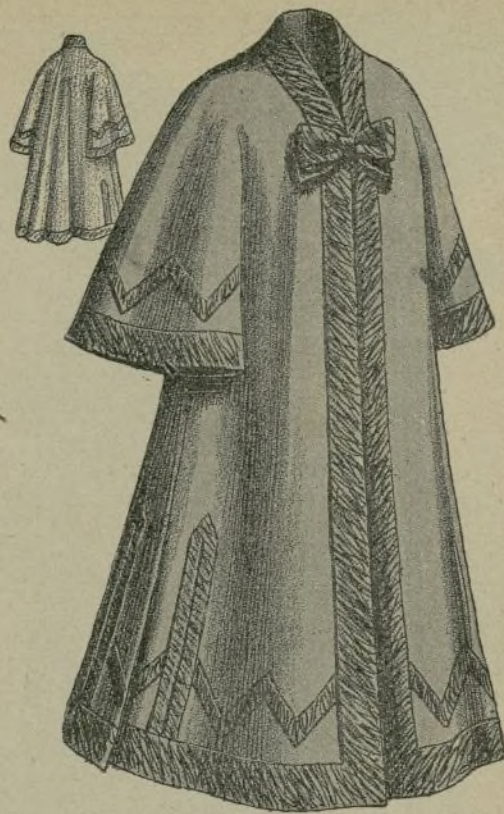
Este acontecimiento, referido por los periódicos, se presentó á los ojos del pueblo poco menos que como un milagro, y todo el mundo se interesó por el telégrafo eléctrico, formándose en seguida compañías para explotar tan admirable medio de comunicación. Cuando quince años más tarde estas compañías redujeron considerablemente los precios del telégrafo, el invento se popularizó más todavía, produciendo tan pingües beneficios, que cuando el gobierno inglés obtuvo su monopolio en 1870, tuvo que pagar por la propiedad de todas las líneas la friolera de sesenta millones de pesetas.

#### Historia de la máquina de coser

Pocos inventos tienen una historia tan romántica como el de la máquina de coser. Su inventor, Elías Howe, sobrino, por cierto, del que inventó el colchón de muelles, era un pobre obrero mecánico de Massachusetts, que se casó muy joven con una linda costurera. Esta, con su trabajo, ayudaba pecuniariamente á su marido, y cierto día que fué Howe á buscarla al taller de costura, oyó decir á la maestra que si un hombre inventase una máquina para coser, seguramente se haría rico.

Aquellas palabras fueron desde entonces la preocupación constante de Howe. Habiendo caído enfermo, su mujer tuvo que trabajar hasta las altas horas de la noche para que no le faltase que comer, y entonces el obrero decidió recompensar aquel sacrificio dedicando todos sus ratos de ocio al estudio de una máquina que facilitase la costura á su amante compañera. Todo un año estuvo trabajando en su invento, sin conseguir resolverlo hasta que una noche tuvo un sueño muy extraño.

Sonó que un rey salvaje lo había hecho prisionero y le amenazaba con cortarle la cabeza si en el acto no hacía una máquina de coser.



8.—Abigo de luto

Ya tenía el cuello en el tajo, y el verdugo avanzaba cuchillo en mano, cuando el infeliz observó que los salvajes iban armados de lanzas con un agujero en la punta.

En aquel momento despertó, y al despertar le ocurrió que el invento que perseguía era muy sencillo, copiando las lanzas de los salvajes, es decir, poniendo el ojo de la aguja en la punta.

El primer modelo de la máquina estuvo completo en octubre de 1844.

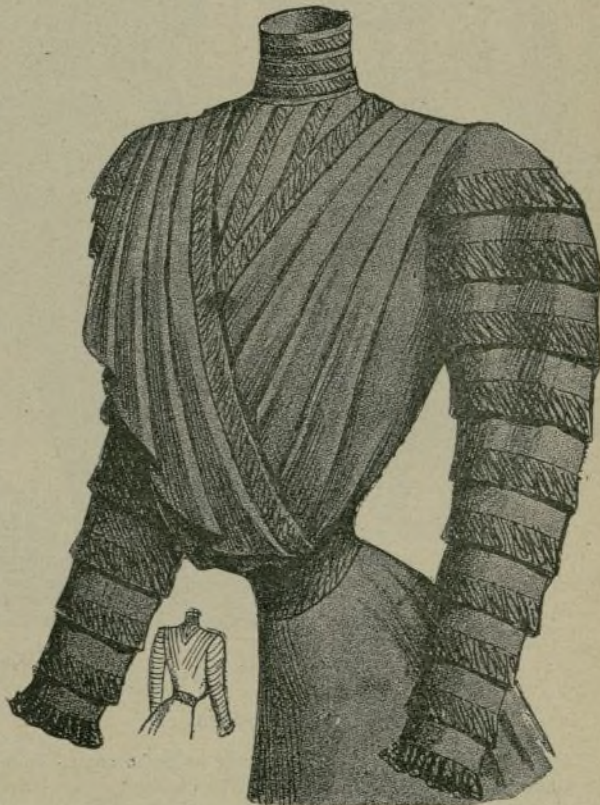
Howe obtuvo la patente de invención, pero no ganó ni un cuarto.

Nadie le hacía caso.

Fué á Inglaterra para ver si allí tenía más suerte, y pronto tuvo que volver á su país más pobre que salió de él, llegando á su casa en los momentos precisos en que su esposa agonizaba.

Sólo y sin un céntimo, el inventor quiso buscar trabajo, y al visitar varias fábricas se enteró de que en todo el país funcionaban máquinas de coser, copia exacta de la que él inventó, apropiándose otros el título de inventores. Howe reclamó sus derechos, y demostrados éstos ante los tribunales, á los diez años de su descubrimiento era uno de los hombres más populares y más ricos de Massachusetts. Entonces ganaba 4.000 duros diarios, y no tardó en reunir una fortuna de diez millones de pesetas.

A pesar de todo, su modestia era tal, que al comenzar la guerra de sucesión se alistó como soldado raso, llevando su amor patrio hasta el punto de pagar de su bolsillo á todo el regimiento á que pertenecía, cuando la situación del país impidió que el Gobierno cumpliera con este compromiso.



11.—Cuerpo de luto





12.-TRAJES DE NIÑA Y DE JOVENCITA

## La miseria en Londres

Un periodista francés, que recientemente ha hecho una visita á Londres, ha dicho en una información que los recursos pecuniarios de Inglaterra son bastante inferiores á lo que realmente se cree.

Cita como ejemplo, que corroboran sus afirmaciones, el hecho de que para constituir una sociedad franco-inglesa, con un capital de 100.000 francos, la mitad de éste se cubrió en París en diez días, siendo vana empresa colocar los 50.000 francos que se habían asignado al capital inglés.

La estadística de los pobres en Inglaterra ó en Londres es

otro argumento esgrimido en favor de su aserto, cuya estadística demuestra, á su juicio, que de treinta años á esta parte la pobreza aumenta en la Gran Bretaña.

En el mes de abril de 1907 había registrados en Inglaterra 770.603 pobres, y en abril del presente año la cifra es de 792.913. En un año el aumento ha sido de 22.310.





Henry Petit Éditeur

J. Bas Imp. Paris.

Reproduction Prohibida.

## EL SALON DE LA MODA

Nº 644 — XXIV.

*Montaner y Simon Editores Barcelona.*

PRIMERA DENTITION

**JARABE DELABARRE**

Facilita la salida de los Dientes.

FUMOZE-PARIS, y en todas las Farmacias del Globo

*Solución Pautauberge, el  
remedio más eficaz para curar las enfer-  
medades del pecho las toses recientes y  
antiguas, las bronquitis crónicas.*



*La Crema Simon no  
tiene rival para los cuidados  
de la piel y conserva a la tez  
su frescura y brillo.*

Ayuntamiento de Madrid









## 13.—ABRIGOS Y TRAJE DE ENTRETIEPO

En Londres las cifras son más tristes. En 1907 fueron recibidos en asilos 117.849 indigentes; en el año actual esa cifra ha aumentado hasta 123.103.

Cuatro mil menesterosos importunan constantemente al transeunte en las calles de Londres, sin que se les pueda recluir;

1.925 han sido recogidos por los *policemen*, y 1.500 condenados á penas que varían entre una semana y tres meses de arresto.

Se calcula que las limosnas recogidas por estos mendicantes ascienden á 7.500.000 francos; las obras de caridad y de beneficencia aumentan en Londres; las gentes ricas patrocinan todo

género de empresas benéficas, y, sin embargo, la indigencia aumenta de día en día.

—¿Cuál es el microbio de este cáncer devastador que se llama la pobreza?— pregunta el periodista.

Hasta ahora no hay sabio, ni sociólogo, ni filósofo que acier-



te con él. La misma estadística no puede registrar en sus columnas á muchos centenares de pobres vergonzantes que mueren de hambre en el rincón de sus guardillas.

### Los socialistas contra las mujeres

*La Lucha de Clases*, en su último número, se queja rabiosamente de que muchos socialistas desierten del partido convencidos por sus mujeres ó novias, y como remedio dice lo que sigue: «Esa galantería tradicional que se emplea con la mujer, es absurda y contraproducente.» Y más adelante: «Hay que obligarlas á hacer mucha gimnasia con el espíritu, cosa que ciertamente no se conseguirá jamás con galanterías ni romanticismos, sino dándoles golpes bien vigorosos en él sin consideraciones pueriles.»

Desengañense los socialistas: en el corazón de toda mujer ha escrito Dios el deseo de tener su casita, sus hijitos y su marido para ella sola y para siempre; y como uno de los principios fundamentales del socialismo es la destrucción de la familia, de ahí que la mujer sea su natural y más poderoso enemigo.

### Raza humana que no estornuda

Un antropólogo eminente asegura que la única raza humana para la cual es cosa desconocida el estornudo es la raza negra: según dicho hombre de ciencia, los blancos somos los que más estornudamos; los cobrizos, los mongoles y los mestizos, principalmente los mulatos, estornudan poco, en tanto que los negros no estornudan jamás.

Este curioso hecho no es debido á ninguna particularidad del aparato respiratorio de los negros, sino á las condiciones atmosféricas del país en que viven; pero se ha observado que mientras un europeo que viva en el Africa central no estornuda nunca, los negros que vienen á Europa conservan la influencia de su país, y tampoco estornudan.

### ¡Peligrosa enfermedad!

Acaba de morir en Francia un arquitecto del Gobierno, gran jacobino... y gran ladrón. Esto no se había averiguado hasta después de su muerte. Porque Mr. Thomas, que ese es el héroe, tenía su oficina de trabajo en la Biblioteca de Bellas Artes, y el bueno del hombre comenzó por olvidarse de que aquellos archivos no eran suyos; y de ahí fué que día por día iban desapareciendo de la Biblioteca los volúmenes más raros, que él vendía sigilosamente para satisfacer con el precio de su venta los caprichos de su querida. Así pasaron los años, hasta que estiró el remo después de haber liquidado unos 200.000 francos de libros raros y más de 100.000 francos de estampas. Su viude, ó lo que sea, quiso rematar la venta de algunas estampas que quedaban todavía en casa, y aquí fué el descalabro. Porque él, antes de vender el producto de sus robos, tenía buen cuidado de hacer desaparecer la marca de la Biblioteca que pudiera denunciar la procedencia de la estampa; pero la mujer, ignorante de este procedimiento, ha sido cogida y arrestada en el momento de presentar á un comprador una colección provista de la marca, y con este motivo se ha puesto en evidencia el enorme desfalte de la Biblioteca. Aquí habríamos puesto de ladrón á ese vivo, que no habría por donde cogerle: allí la familia masónica, discutiendo más profundamente, sigue persuadida de que Mr. Thomas era un honradísimo empleado, sino que padecía frecuentes ataques de *Kleptomanía*, es decir, de una manía de tomar lo ajeno.

### La naranja como depurativo

La primavera es la estación de los granos, de las erupciones, de los mareos y de porción de males pequeños. Así es que en esta época todo el mundo se apresura á tomar depurativos y refrescos.

En Inglaterra, país que se preocupa mucho de la manera de prevenir las enfermedades, se ha hecho recientemente un estudio profundo de la materia, y su resultado ha sido que la naranja es el mejor depurativo y refrescante que existe. Es una verdadera medicina elaborada de un modo perfecto por la Naturaleza.

Naranjas á todo pasto y sin miedo es lo que ahora recomiendan los médicos ingleses para la primavera. Lo único que advierten es que la naranja debe pelarse muy bien, porque el pellejo blanco que contiene es la materia vegetal más indigesta que existe, y aun conviene quitar el pellejo ó película á los gajos cuando es demasiado gruesa. Teniendo este cuidado no hay miedo de indignación.

### Lo que se puede decir con sólo las iniciales

Un periódico francés, ocupándose del afán de designar cosas é instituciones por simples iniciales, el A. C. F. (Automóvil-Club de Francia); la C. G. T. (Compañía General de Trabajadores), F. B. A. (Foot-Ball Association), recuerda que en 1800 se publicó un escrito humorístico titulado *L'Alphabet du jour*, y en el que se hacían juegos de letras tan ingeniosos como éstos:

«Le lys est F. A. C. (*efface*).  
Les Jacobins sont D. C. D. (*decédés*).  
Le Directoire est A. I. (*hai*).  
Le premier consul est M. E. (*aimé*).  
La conscription est L. U. D. (*éludé*).

Le fanatisme est A. B. C. (*abaissé*).  
Les privilèges sont O. T. (*otés*).  
Les confiscations sont C. C. (*cessé*).  
Nos soldats sont R. O. (*héros*).  
Les ouvriers sont O. Q. P. (*occupés*).  
Le peuple est E. B. T. (*ébelé*).  
L'espoir est R. S. T. (*resté*).»

Recordamos á este propósito el original título de un ameno folleto del conde de las Navas; dice así, si no recordamos mal.

N. N. K. B. - C. H. Y.  
S A  
—  
U

Que quiere decir. En escabeche y sobremesa.

### Propiedades del heliotropo

Un médico de Moskou, después de minuciosas observaciones y diversos experimentos, ha reconocido que el heliotropo esa planta de fragancia tan suave que se encuentra en todos nuestros jardines, posee las propiedades febrífugas de la quinina, sin tener sus inconvenientes.

La quinina es extraída de la corteza de un árbol de América llamado quinina, cuyo precio es muy elevado.

El uso del heliotropo se hace ya en Persia, Rusia y Turquía, en donde se hacen macerar las hojas en espíritu de vino para preparar una especie de tintura que se administra contra las fiebres.

### Cirugía egipcia

En el célebre valle del Nilo, al Sur de los obeliscos de Rosko, existen grandes necrópolis, en donde descansan en sueño eterno nueve mil egipcios, ligados en sus telas perfumadas.

Como siempre ocurre, las comisiones científicas de diferentes países, especialmente inglesas, hacen constantes investigaciones en las cámaras sepulcrales.

Sin temor á los manes de los muertos son abiertas las cajas de maderas olorosas, cortadas las telas impregnadas de aceite de cedro y de vino de palmera, y hecha la autopsia de las momias que allí estaban adosadas á los muros desde hace cincuenta siglos.

Un «talento» de plata era lo que se daba al embalsamador; y gracias á aquella moneda, los cuerpos eran bañados en mirra y en aceites de Arabia; gracias á esta piadosa costumbre, el actual profesor Mr. Elliot Smith, de Londres, ha podido hacer estudios notables.

El profesor Elliot Smith acaba de enviar al Colegio de Cirujanos de Londres una colección de 360 momias, las cuales tienen gran interés desde el punto de vista patológico. Gracias á estas momias, se ha podido comprobar que los egipcios de hace tres ó cuatro mil años sabían unir las piernas rotas, y que conocían (por su desgracia) las enfermedades actuales del hígado, la gota y la apendicitis. De tuberculosis y enfermedades de cierta índole no se han encontrado vestigios.

Cuando ha sido conocido el envío del profesor Smith, no ha faltado quien haya dicho: «Total, los cirujanos no han inventado nada; todo lo sabían los egipcios.»

Pero el célebre doctor Doyén ha contestado:

«¡Y qué! Desde que hay hombres, hay enfermos; las enfermedades del hígado, la gota, la artritis, la apendicitis, es seguro que no han nacido en nuestros días.

Los egipcios del tiempo de Cheops se rompían las piernas como los parisienses del día. Y se lo arreglaban como se hace hoy, á saber: estirando la pierna rota, según la dirección recta, hasta que los dos bordes de la rotura coinciden perfectamente, después de lo cual no hay más que hacer sino inmovilizar la pierna; el hueso queda soldado por sí mismo... ¡exactamente entonces como hoy!

Ciertamente que la cirugía no es una ciencia nueva. En las tumbas de la época neolítica se han encontrado cráneos que habían sufrido la trepanación perfectamente hecha.

Y puede estarse también seguro de que, en todo tiempo, los abscesos han sido cortados como hoy, con el bisturí.

En Francia parece ser que la Cirugía practicada con carácter científico, procedente de la moderna concepción, se debe á Ambrosio Pareo. Dicho sea de paso, Pareo no estuvo acertado al suprimir el antiguo sistema del aceite hirviendo y del cauterio en las operaciones, pues hacían el papel de antisépticos.

De este modo, cuando Pareo practicaba las ligaduras de muñones con hilos y dedos no asépticos, las consecuencias eran funestas: la gangrena más rápida se presentaba indefectiblemente.

El progreso grande que hemos realizado en cirugía consiste en que poseemos nociones muy completas respecto de los medios de impedir la putrefacción.

Se han dado otros muchos pasos gigantescos, pero ninguno es tan grande como aquél.

### Animales sensibles

Se asegura que el oso llora cuando ve llegar la última hora de su vida.

La jirafa no es menos sensible, pues mira con los ojos arrasados de lágrimas al cazador que la ha herido.

Lamartine cuenta, á propósito de un corzo que mató, lo siguiente:

«Me miraba con ojos llenos de lágrimas; no olvidaré nunca aquella mirada, á la cual la extrañeza, el dolor, la muerte inesperada parecían dar señales humanas de sensibilidad tan inteligentes como las palabras.»

Los perros lloran fácilmente, así como las focas y los elefantes. Mr. Tennet asegura haber visto que algunos elefantes prisioneros quedaban inmóviles, no manifestando sus sufrimientos sino por las lágrimas que bañaban sus ojos y que caían sin cesar.»

### Soberanos madrugones

*El rey Eduardo*. — El soberano de Inglaterra á las doce de la noche ya está acostado. A las siete se levanta.

Come bien y á menudo. Los menús son muy variados.

Sin embargo, hay platos preferidos que se ven frecuentemente en la mesa; éstos son el pavo y el pollo asado.

El rey sigue casi el régimen de los artríticos: carnes blancas; prueba poco las carnes rojas y con sangre fresca.

Pero no se cansa de los «sandwichs».

Su vino predilecto es el «Champagne».

*El Kaiser*. — Guillermo II se levanta á las cinco de la mañana todos los días. A veces madruga más.

A las seis ya está en su gabinete de trabajo, en donde toma su taza de té con leche y come algunos «sandwichs».

A las diez de la mañana se verifica el almuerzo en familia. Este almuerzo es abundante y consta de varios platos de carne, con dulce y frutas.

Sin embargo, aún tiene más importancia la comida que se verifica á las cinco de la tarde, y, según la antigua costumbre de los Hohenzollern, reúne á todos los miembros de la familia.

El número de platos es de siete ú ocho, y entre ellos hay lo menos dos de pastelería.

El kaiser es goloso, y no perdona las frutas en almíbar, las pastas y el crocante.

Cuanto á la bebida preferida es la cidra.

*El emperador Francisco José*. — El soberano austriaco se levanta á las cinco de la mañana en verano, y de seis á seis y media en invierno.

En seguida toma un baño frío y se afeita por sí mismo.

Terminada su «toilette», toma el desayuno: café con leche y un panecillo, un poco de manteca y carne fría.

El almuerzo se verifica á mediodía. Invariablemente se compone de una sopa, un plato de carne, un plato de legumbres frescas y un vaso de cerveza.

A las cinco de la tarde se sirve la comida. He aquí de qué consta: sopa, entremeses, ternera asada, un poco de carnes de caza, legumbres, queso y frutas.

Un vaso de cerveza de Baviera, vino de Burdeos y una taza de café.

No prueba el Champaña.

De ocho á nueve de la noche, el emperador toma una taza de leche caliente, y en seguida se acuesta.

El plato favorito del emperador son las escalopas de ternera.

## ULTIMAS CARTAS DE SANTIAGO ORTIS

NOVELA DE HUGO FÓSCOLO

(Continuación)

Miguel, que de ningún modo quiso descansar en Venecia por no dejar solo al amo, se volvió á los collados una hora después de media noche, y le encontró sentado ante el escritorio, repasando sus cartas. Quemó muchísimas; y algunas otras, de menos interés, las echó debajo del bufete después de rasgadas. El muchacho se acostó, dejando al hortelano para que velase, con tanto mayor motivo cuanto que Santiago no había comido en todo el día. En suma, poco después le trajeron parte de la comida, y comió atendiendo siempre á las cartas. No las revisó todas; se paseó por el cuarto, y luego se puso á leer. El hortelano me dijo que al amanecer abrió la ventana y se estuvo en ella un rato, pero que de súbito se puso á escribir los dos fragmentos que siguen: están en distinta página, pero en un mismo pliego.

Ea pues, constancia. He aquí un brasero centelleante de inflamados carbones. Pón dentro la mano; abrasa tus carnes vivas; cuidado no te envilezcas con un gemido. ¿Para qué? ¿Para qué debo yo afectar un heroísmo que no me aprovecha?

Es de noche; profunda y completa noche. ¿A qué estoy velando inmóvil encima de estos libros? Yo no aprendí más que la ciencia de ostentar sabiduría cuando las pasiones no tiranizan el alma. Los preceptos son como la medicina, inútil cuando la enfermedad vence todas las fuerzas de la naturaleza.

Algunos sabios se vanaglorian de haber domado



pasiones que no han combatido jamás: este es el origen de su orgullo. ¡Amable estrella del alba, tú resplandesces en el horizonte y envías á estos ojos tu rayo... último! ¿Quién lo hubiera dicho seis meses ha, cuando te veía comparecer antes que los otros planetas á alegrar la noche y á acoger nuestras saluciones?

¡Asómase al menos la aurora! — Quizás Teresa se acuerda de mí en este momento... ¡Pensamiento consolador! ¡Oh!, ¡cómo dulcifica cualquier dolor la dicha de ser amado!

¡Nocturno delirio! Vete... Empiezas á seducirme: pasó la estación; me he desengañado á mí mismo; sólo un partido me queda.

Por la mañana envió á pedir una *Biblia* á Eduardo, quien no la tenía; envió á pedirla al párroco; cuando se la hubieron traído, se encerró. Después de mediodía salió para mandar la siguiente carta y volvió á encerrarse.

14 de marzo.

Lorenzo..., tengo un secreto hace meses clavado en el corazón: pero la hora de la partida está para dar, y es hora ya de que lo deposite en tu pecho.

Este amigo tuyo tiene siempre delante de sí un cadáver. He hecho cuanto debía; aquella familia desde aquel día es menos pobre, pero su padre ¿ha vuelto más á la vida?

En uno de aquellos días de mi desatinado dolor, haré unos diez meses, saliendo á caballo me alejé muchas millas. Era tarde; el cielo iba oscureciéndose y de vuelta me daba prisa; el caballo devoraba el camino, y, con todo, mis espuelas le ensangrentaban. Abandoné las riendas sobre su cuello, deseando casi que se precipitase y sepultase conmigo. Entrando en un camino de árboles, estrecho, larguísimo, divisé una persona..., recogí las riendas, pero el caballo se irritaba más, y más impetuosamente corría. ¡Retiraos á la izquierda, grité, á la izquierda! Aquel infeliz me oyó, corrió á la izquierda, pero sintiendo más próximo el ruido y en aquel estrecho sendero creyéndose tener ya encima al caballo, volvió amedrentado á la derecha, y fué atropellado, derribado en tierra y los cascos trituraron el cerebro. En aquel terrible embate el caballo tropezó y echóme á muchos pasos de la silla... ¿Por qué quedé vivo é ileso? Corrí hacia donde oía los lamentos de un moribundo...; aquel hombre estaba agonizando, tendido boca abajo en un lago de sangre; le sacudí: no tenía voz ni sentimiento; después de pocos minutos espiró. Torné á casa. Aquella noche fué también borrascosa para toda la naturaleza: el granizo taló los campos; los rayos quemaron muchos árboles; y el torbellino derrocó la capilla de un Crucifijo. Yo salí á perderme toda la noche por las montañas, con los vestidos y el alma ensangrentados, buscando en aquel exterminio la pena de mi culpa. ¡Qué noche! ¿Crees tú que aquel terrible espectro me haya perdonado jamás?

El día siguiente... harto se habló del suceso: encontraron al difunto en aquel camino, media milla más lejos, debajo de un montón de piedras entre dos castaños desarraigados que atraviesan el camino. La lluvia que hasta el amanecer cayó de las cumbres á torrentes, le arrastró con aquellas piedras; tenía los miembros y el rostro despedazados; y fué conocido por los gritos de la mujer que le buscaba. A nadie se imputó la muerte. Acusábanme empero las bendiciones de aquella viuda; porque al momento coloqué á su hija con el sobrino del administrador, y he asignado una pensión al hijo que quiere ser clérigo. Ayer tarde vinieron á darme de nuevo las gracias, diciéndome que yo les he libertado de la miseria en que yacía desde tantos años la familia de aquel pobre labrador. ¡Ah!, ¡hay tantos míseros como vosotros! Pero tienen un marido y un padre que los consuela con su amor, y que ellos no trocarían por todas las riquezas de la tierra..., ¡y vosotros!

¡Así los hombres nacen para recíprocamente destruirse!

Huyen de aquel camino todos los aldeanos; y al volver de sus tareas, para evitarle, pasan por los prados. Cuentan que por la noche se sienten espíritus: que una ave de mal agüero reposa entre aquellos árboles y después de media noche grazna tres veces; y que alguna noche se ha visto pasar á una persona

muerta: ni yo me atrevo á desengañarlos, ni á reirme de estas supersticiones. Pero tú descúbrelo todo después de mi muerte. El viaje es peligroso, incierta mi salud: no puedo alejarme con este remordimiento sepultado en mi corazón. Aquellos dos hijos y aquella viuda, en cualquiera desgracia, sean sagrados en mi casa. Adiós.

Por entre la *Biblia* se encontraron algunos días después las traducciones, atestadas de borrones y casi ilegibles, de algunos versos del *Libro de Job*, del segundo capítulo del *Eclesiástico* y de todo el *Cántico de Ezequías*.

A las cuatro de la tarde estaba en casa de T\*\*\*. Teresa había bajado sola al jardín. Su padre le recibió con afabilidad. Eduardo se fué á leer cerca del balcón, y después de poco rato dejó el libro, abrió otro, y leyendo se fué hacia su cuarto. Entonces Santiago tomó el primer libro del modo que le había dejado abierto Eduardo: era el tomo cuarto de las tragedias de Alfieri; ojeó una ó dos páginas, y luego leyó en voz alta:

¿Quiénes sois vos?... ¿quién de aura libre y pura hablar ha osado? ¿Esta? Es niebla densa, tinieblas son, sombra de muerte... ¡Oh!: mira: acercándose va; ¿lo ves? En torno de sangre ciñe el sol triste guinalda. ¿Oyes el canto de siniestras aves? Lúgubre un llanto por el aire vaga que me estremece y á llorar me fuerza: ¡Mas qué! ¿Tú, tú también lloras conmigo?

El padre de Teresa, mirándole, decía: «¡Oh hijo mío!» Santiago siguió leyendo en voz baja: abrió al azar el mismo tomo y recorriéndole aprisa, exclamó:

Aún no os he dado pruebas de mi valor: del dolor mío la intensidad tendrá...

Al pronunciar estos versos, volvía Eduardo, y se los oyó pronunciar tan eficazmente, que se paró en la puerta pensativo. Me contaba después el Sr. T\*\*\* que le parecía en aquel momento leer la muerte en el rostro de nuestro amigo infeliz, y que en aquellos días todas sus palabras inspiraban reverencia y compasión. Hablaron en seguida de su viaje; y cuando Eduardo le preguntó si tardaría mucho en volver: «Sí, respondió, podría casi jurar que no nos volveremos á ver más. — ¿No nos veremos más?», díjole el Sr. T\*\*\* con voz afligidísima. Entonces Santiago, como para darle confianza, le miró al semblante con aire alegre al par que tranquilo, y después de breve pausa, le recitó sonriente aquellos versos del Petrarca:

...Lo ignoro; acaso permanezcas aquí sin mí algún tiempo.

Volvió á su casa al oscurecer, se encerró y no salió de su aposento hasta la mañana siguiente bastante tarde. Pondré aquí algunos fragmentos que creo son de aquella noche, aunque verdaderamente no sepa señalar la hora en que fueron escritos:

¿Vileza?, ¿y tú que gritas vileza no eres uno de aquellos infinitos mortales que miran indolentes sus cadenas, y que no se atreven á llorar y besan la mano que los azota? ¿Qué es el hombre? El valor dominó siempre en el universo porque todo es debilidad y miedo.

Tú me acusas de vileza, y te vendes entretanto el alma y el honor.

Ven..., mírame agonizar boqueando sobre mi sangre: ¿no tiembles? ¿Quien es, pues, el vil? Pero quítame el cuchillo del pecho; empuñale; y dí á ti mismo: ¿Deberé vivir eternamente? Dolor sumo, fuerte; pero breve y generoso... ¡Quién sabe! La fortuna te prepara una muerte más dolorosa y más infame. Confíesalo: ahora que tienes asestada esta arma sobre tu corazón deliberadamente, ¿no te sientes acaso capaz de toda empresa grande, y no te ves libre señor de tus tiranos?

A media noche.

Contemplando estoy la campiña: ¡serena y pacífica noche! He aquí la luna asomándose detrás de las montañas. ¡Oh luna, amiga luna! ¿Diriges ahora quiza sobre la faz de Teresa uno de tus rayos patéticos semejante al que difundes en mi alma? Yo te he sa-

ludado siempre cuando venías á consolar la muda soledad de la tierra: muchas veces, saliendo de la casa de Teresa, he hablado contigo, y tú fuiste testigo de mis delirios. Estos ojos, bañados en lágrimas, te han acompañado más de una vez en el seno de las nubes que te escondían, y te han buscado en las noches ciegas de tu luz. Tú te alzarás, tú te alzarás siempre más bella, pero tu amigo caerá deforme y abandonado cadáver para no levantarse más. Un postrer beneficio te pido: cuando Teresa me busque entre los cipreses y los pinos del monte, alumbrada con tus rayos mi sepultura.

¡Alba hermosa!... Tiempo hace que no me levanto de un sueño tan sosegado, que no te he visto, ¡oh mañana!, tan brillante, porque mis ojos nadaban siempre en el llanto, y todos mis afectos en la obscuridad, y mi alma fluctuaba en el dolor.

Resplandece, sí, resplandece, ¡oh naturaleza!, y alivia los cuidados de los mortales... Tú no brillarás más para mí. He sentido ya toda tu belleza y te he adorado, y me he alimentado de tu alegría..., y mientras te ví hermosa y benéfica, tú me decías con voz divina: *vive*. Mas, en mi desesperación, te he visto después con las manos espumantes de sangre: la fragancia de tus flores fuéme empapada de veneno, amargos tus frutos, y me parecías devoradora de tus hijos, incitándolos con tu belleza y con tus dones al padecimiento.

¿Seré, pues, ingrato hacia ti? ¿Conservaré la vida para verte tan terrible y blasfemarte?... No, no. Transformándote y haciéndome ciego á tu luz, ¿no me abandonas tú misma y no me mandas al mismo tiempo que te abandone? ¡Ah! Mírote ahora y suspiro; mas yo me complazco en ti todavía por el placer de las pasadas delicias, por la certidumbre de que no deberé temerte más y porque estoy próximo á perderte...

No creo rebelarme contra ti, huyendo la vida. La vida y la muerte son igualmente leyes tuyas: y si concedes un camino al nacer, mil señales á la muerte. Si no nos imputas las enfermedades que nos matan, ¿querrás acaso imputarnos las pasiones que tienen los mismos efectos y el mismo origen porque derivan de ti, ni podrían oprimirnos si de ti no hubiesen recibido su fuerza? Ni has prefijado tampoco una edad cierta para todos. Los hombres deben nacer, vivir, morir: estas son tus leyes: ¿qué importa el tiempo y el modo?

Nada te quito de lo que me has dado. Mi cuerpo, esta pequeñísima parte, te estará siempre unida bajo otras formas. Mi espíritu, si muere conmigo, conmigo se modificará en la masa inmensa de las cosas; y si es inmortal, su esencia permanecerá ileso.

¡Oh!, ¿para qué lisonjeo más mi razón? ¿No oigo la solemne voz de la naturaleza? «Yo te hice nacer para que, anhelando por tu felicidad, conspirases á la felicidad universal: así, te dí por instinto el amor de la vida y el horror de la muerte. Pero si el cúmulo del dolor vence el instinto, ¿no debes aprovecharte de los caminos que te abro para huir tus males? ¿Qué reconocimiento te obliga ya conmigo, si la vida que te dí por beneficio, se te ha convertido en dolor?»

¡Que arrogancia! ¡Creerme necesario! Mis años son, en el incircunscrito espacio del tiempo, un átomo imperceptible. He aquí ríos de sangre que arrastran entre sus humeantes ondas recientes montones de humanos cadáveres; y esos millones de hombres son sacrificados á mil varas de terreno y á medio siglo de fama que se disputan dos conquistadores con la vida de los pueblos. ¿Y temeré yo sacrificar á mí mismo aquellos días pocos y dolientes que me serán acaso arrebatados por la persecución de los hombres, ó contaminados por sus culpas?

(Continuará.)

## RECETA CULINARIA

## Conserva de tomate

El tomate en pasta se hace mondando los tomates y pasándolos por tamiz.

La pasta se cuece en una cacerola hasta que se consume toda el agua, cuidando de que no se pegue.

Cuando está fría se llenan y cierran las latas y se cuecen dos horas al baño maría.



Las casas extranjeras que deseen anunciarse en LA ILUSTRACION ARTISTICA diríjanse para informes á los Sres. A. Lorette, Rue Rougemont núm. 14, París.—Las casas españolas pueden dirigirse á los Sres. Montaner y Simón, Aragón, 255. Barcelona



**ANEMIA**  
DEBILIDAD NEURASTENIA TISIS  
Todos los Medicos proclaman que  
el VINO y el JARABE **DESCHIEENS** (PARIS)  
á la Hemoglobina  
**CURAN SIEMPRE**

**BOYVEAU-ROB**  
**BOYVEAU-LAFFECTEUR**  
CÉLEBRE DEPURATIVO VEGETAL  
cura las  
**ENFERMEDADES DE LA PIEL**  
Vicios de la Sangre, Herpès, etc.  
EXIGIR EL FRASCO LEGÍTIMO.  
Vendese en casa de **J. FERRE**, Farmaceutico,  
SUCESOR DE BOYVEAU-LAFFECTEUR.  
Calle Richelieu, 102, PARIS, y en todas Farmacias.

**ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD**  
Curadas por el Verdadero **HIERRO QUEVENNE**  
Único aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de éxito.



Primera Dentición  
**JARABE DELABARRE**  
Facilita la salida de los dientes  
y previene todos los Accidentes de la Dentición.  
Escribanse el Nombre de Delabarre  
y el Sello de la "Union des Fabricants".

Las  
Personas que conocen las  
**PILDORAS**  
DEL DOCTOR  
**DEHAUT**  
DE PARIS  
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan.  
No temen el asco ni el cansancio, porque, contra  
lo que sucede con los demas purgantes, este no  
obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos  
y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té.  
Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la  
comida que mas le convienen, segun sus ocupa-  
ciones. Como el cansancio que la purga  
ocasiona queda completamente anulado por  
el efecto de la buena alimentacion  
empleada, uno se decide fácilmente  
á volver á empezar cuantas  
veces sea necesario.

**L'Epil'vite**  
**L'Epil'vite**  
**CREMA**  
**DEPILATORIA**  
Siempre pronta á ser empleada.  
**EFFECTO GARANTIDO**  
Agradablemente perfumada,  
destruye al minuto el vello  
que tanto afea, y el pelo mas  
duro del rostro y del cuerpo.  
No produce granos, rojeces ni irrita jamás la piel mas delicada.  
M. A. GRAZIANI, Farmaceutico 1ª clase, 63, Rue Rambuteau, PARIS.  
DEPÓSITO PARA España: **CEBRÍAN Y Cª**, Puertaferri, 18, Barcelona.

**PATE ÉPILATOIRE DUSSEY**

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin  
ningun peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia  
de esta preparacion. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para  
los brazos, empléese el **PILVORE DUSSEY**, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.

**AGUA LÉCHELLE**  
**HEMOSTATICA**

Se receta contra los *Flujos*, la *Clorosis*, la *Anemia*, el *Apoca- miento*, las *Enfermedades del pecho* y de los *Intestinos*, los *Disenteria*, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos.  
PARIS, Rue Saint-Honoré, 165. — DEPÓSITO EN TODAS BOTICAS Y DROGUERIAS.

Todas las parisienses  
elegantes emplean la  
**Crema de Siva**  
que conserva á la piel  
su frescura y su ater-  
ciopelamiento, que  
evita las arrugas y  
las manchas de rojez,  
y que protege al cutis  
contra las influencias  
atmosféricas.  
**COMPAGNIE DE LOS PERFUMES ORIENTALES**  
57, rue St. Lazare, PARIS  
DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS PERFUMERÍAS  
Depositarío en España  
**PÉREZ, MARTÍN, VELASCO Y Cª** — MADRID

**AVISO Á LAS SEÑORAS**  
**EL APIOL DE LOS**  
**JOSET HOMOLLE**  
CURA  
LOS DOLORS, RETARDOS,  
SUPPRESSIONES DE LOS  
MENSTRUOS  
F. G. SÉGUIN — PARIS  
165, Rue St-Honoré, 165  
Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

data de 1849  
**PUREZA DEL CUTIS**  
— LAIT ANTÉPHELIQUE —  
**LA LECHE ANTEFÉLICA**  
ó **Leche Candès**  
pura ó mezclada con agua, disipa  
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA  
SARPILLIDOS, TEZ BARROSA  
ARRUGAS PRECOCES  
EFLORESCENCIAS  
ROJECES.  
Pone y conserva el cutis limpio y terso  
B. St-Denis, 16  
Casa CANDES

**PECHO IDEAL**  
Desarrollo — Belleza — Dureza  
de los PECHOS en dos meses con  
las Pildoras Orientales,  
únicas que producen en la mujer  
una graciosa robustez del busto,  
sin perjudicar la salud ni engrue-  
sar la cintura. Aprobadas por las  
celebridades médicas. Fama uni-  
versal. J. RATIE, farmacéutico, 5, Pasaje Ver-  
deau, PARIS. Un frasco se remite por correo,  
enviando 750 pesetas en libranzas ó sellos á  
Cebrián y Cª, Puertaferri, 18, Barcelona. De  
venta en Madrid: Farmacia Gayoso, Arenal, 2.  
En Barcelona: Farmacia Moderna, Hospital, 2.

**VINO AROUD**

**CARNE-QUINA-HIERRO**  
el mas reconstituyente soberano en los casos de:  
**Clorosis, Anemia profunda, Malaria,**  
**Menstruaciones dolorosas, Calenturas.**  
Calle Richelieu, 102, Paris. — Todas Farmacias.

**HISTORIA NATURAL**

NUEVA EDICION

CUIDADOSAMENTE CORREGIDA É ILUSTRADA CON NUMEROSOS  
GRABADOS INTERCALADOS EN EL TEXTO

DIVISION DE LA OBRA

**ANTROPOLOGIA**, por el Dr. Topinart, co-  
rregida y ampliada con nuevos datos et-  
nográficos tomados de la obra del profesor  
F. Ratzel y otros. — 1 tomo.

**ZOOLOGIA**, por el Dr. C. Claus, catedrá-  
tico de Zoología y Anatomía comparada de  
la Universidad de Viena, traducida por  
el Dr. D. Luis de Góngora, de la quinta  
edición alemana. — 6 tomos. A fin de que  
el público comprenda la importancia de  
esta obra, sólo diremos que de ella se han  
hecho NUEVE ediciones en alemán, y  
que ha sido traducida al FRANCÉS, al  
INGLÉS, al RUSO y al ITALIANO.

**BOTÁNICA**, con inclusión de la GEOGRA-

**FÍA BOTÁNICA**, por Odón de Buen, pro-  
fusamente ilustrada.

**MINERALOGÍA**, por el Dr. Gustavo Ischer-  
mak, catedrático de la Universidad de  
Viena. Traducción anotada por D. Fran-  
cisco Quiroga, catedrático de la Univer-  
sidad Central.

**GEOLOGÍA**, por Archibaldo Geikie, Ll. D.,  
F. R. S., director general de la comisión  
geológica de Irlanda y de la de Escocia,  
y del Museo de Geología práctica de  
Londres. Traducción anotada con intere-  
santes datos españoles por D. Salvador  
Calderón, catedrático de la Universidad  
Central.

Lujosa edición, la más notable, completa y económica de cuantas en su genero  
han visto la luz en Europa, ilustrada con miles de preciosos grabados que re-  
presentan fielmente la mayor parte de las especies de los tres reinos de la natu-  
raleza, y con una colección de magníficas cromolitografías. — 13 tomos, ele-  
gantemente encuadernados con canto dorado. Se vende al precio de 5 pesetas uno.

Montaner y Simón, editores. — BARCELONA